

Redacción y  
Administración  
Angel, 8

# JUSTICIA SOCIAL

Aparece los  
sábados  
Precio: 15 cts.

Organo de la Federación Socialista Menorquina y de la Federación Obrera de Menorca

## Capacitación socialista

## DESDE EL PARLAMENTO

Por ALEJANDRO JAUME, Diputado por Baleares

De vez en cuando podemos leer en los periódicos burgueses de todos los matices, al hablar del pueblo en general, y en particular de la clase obrera, que estamos muy lejos de haber llegado al grado de cultura y preparación necesaria, no tan solo para regir, sino siquiera para intervenir en la cosa pública. Este defecto, que se nos echa en cara, quizás con demasiada frecuencia, podemos por nuestra parte achacarlo a la defectuosa organización del régimen capitalista, que ha procurado siempre que los que adquieren los grados de capacitación necesaria para poder dirigir a los demás hombres, sean, por otra parte, educados en el más estricto respeto al actual estado de cosas, y solo cuando ven los actuales directores que, a pesar de todo, los obreros van demostrando, en general, su amor a las disciplinas del espíritu, proveyendo a muchos de sus hombres del material de cultura más que suficiente para entenderse con los de la orilla opuesta, socialmente hablando; solo entonces lamentan que las masas no esten todas a mayor altura intelectual, cuando hubieran querido que nunca pudiera llegar a ocurrir lo de ahora, es decir, que no sobre saliesen de entre los proletarios, como sobresalen, hombres eminentes, ni que otros de procedencia universitaria se acercasen, como ocurre, al campo de las luchas sociales, guiados por sus nobles sentimientos y por su amor a las causas justas.

Ejemplos de significados compañeros de España y del extranjero, tan capacitados como los más eminentes hombres de la burguesía, podríamos citar muchos en todos los órdenes; y en cuanto a las masas, no sé nos diga que somos los obreros peores que los demás, pues bien conocemos a los que forman los núcleos de los partidos burgueses, y sin duda alguna podemos coadearnos todos, especialmente en nuestro país.

Aquí, en España, hemos podido ver como el Partido Socialista Obrero, de formación relativamente reciente, ha podido dar a la República, en el campo político, Alcaldes, Gobernadores, Directores generales y hasta Ministros, que en nada desmerecen de sus colegas de otras procedencias,

Pero, puede argüirse, ¿y en otros aspectos de la cultura, fuera del campo político?

En esto, como en todo, estamos a la misma altura de los demás partidos, y tenemos hombres capacitados para dirigir y encaminar las organizaciones sindicales, modelo de pulcritud, seriedad y honradez, no superada en otros sectores. Obsérvese la marcha, desarrollo y crecimiento de nuestras organizaciones.

En el terreno económico e industrial, como en el comercial, hay entre los socialistas hombres que saben sostener y mantener con alto prestigio, una Mutualidad que cuenta con más de cincuenta mil afiliados, con dispensarios, clínicas y farmacias de su propiedad; con un cuerpo de médicos y practicantes que honran a la formidable empresa mutualista.

Tenemos hombres para poner el freno de una Cooperativa de consumo, que tiene en Madrid muchas sucursales, con resultados halagadores.

Siguiendo mi tarea de ir describiendo a los lectores de JUSTICIA SOCIAL las siluetas de los oradores que vayan destacándose, en cualquier sentido, durante cada semana parlamentaria, pensaba, en los comienzos de la presente, dedicar estas cuartillas a dos oradores que realmente se han destacado estos últimos días siquiera el uno haya sido por un fracaso rotundo y el otro por un éxito franco y lisonjero.

Consiguió el fracaso el cura Pildain. He aquí un hombre que llegaba al Parlamento precedido de cierta fama. Fama no de gran orador ni de hombre de gran inteligencia precisamente, sino de hombre cerril, de espíritu torquemadista, muy adecuado para asumir el papel de ídolo de la minoría vasco-navarra. Hay que confesar que no defraudó la curiosidad del auditorio. De dicción muy imperfecta, de torpes ademanes, de actitudes grotescas no dijo absolutamente nada ni interesó en lo más mínimo a la Cámara. De ahí que se le escuchase a ratos con risa, a ratos con burla y a ratos con una completa indiferencia. Si hubiésemos de incluirle en alguno de los grupos señalados por Ortega, no vacilaríamos. Le incluiríamos en el grupo de los payasos.

Contrastó, ese fracaso, con el éxito franco y unánime alcanzado por Clara Campoamor, la primera mujer que ha dejado oír su voz en el Parlamento español. Ademanes elegantes, voz clara y penetrante y de una gran valentía en el ataque. Había que ver la arrogancia con que se enfrentaba con las derechas al tratar el tema religioso y la lógica con que defendía los fueros de la mujer y rebatía la argumentación de Basilio Alvarez. «Decía el señor Alvarez, al combatir el divorcio que habíamos elevado a ley el histerismo. Padecía S. S. un ligero error cuando afirmaba que el histerismo era nada más que femenino y olvidaba que el histerismo es tan femenino como masculino. Observe el señor Alvarez que hasta ahora son varones los que afirman haber visto a la virgen de Ezquioga en Guadamur.»

Pero ese propósito nuestro que hemos anunciado al comienzo de estas líneas hubo de ser abandonado al escuchar el magistral discurso de Fernando de los Ríos, porque ese discurso requiere toda nuestra atención y todo el espacio de que disponemos para informar a nuestros lectores.

Aún perdura en mí la impresión fortísima que me produjo y, sus afirmaciones y sus enseñanzas difícilmente se borrarán ya de mi espíritu. Impecable en la forma, sereno y metódico en la exposición, con fuego en sus palabras cuando quiere llegar al alma del auditorio, su discurso fué una gran oración parlamentaria, difícil de ser superada, tanto que el debate sobre la Constitución hubo de suspenderse después de ese discurso porque ninguno de los oradores que debían sucederle quiso exponerse a un juicio comparativo. ¡Y pensar que ese hombre recto, ecuánime, cultísimo, una de las primeras figuras españolas, haya conocido los rigores de la cárcel! Aún recuerdo la indignación que conmovió mi alma, al conocer su prisión, y esa indignación revivía ayer al escucharle, inmóvil en mi escaño, junto a Serra y Moret, que seguía también sin pestañear, el discurso de nuestro camarada. He oído ya a otros oradores de altos vuelos, a Ortega y Gasset entre otros. Pues bien el discurso de Ortega quedó ayer completamente borrado de mi espíritu y ese gran escritor, en juicio comparativo, quedaba ayer bastante languidecido.

No he de extrañar para los lectores de JUSTICIA SOCIAL el discurso de nuestro correligionario. «El Socialista» y la mayor parte de los periódicos de Madrid lo han reproducido íntegramente y se han de hacer del mismo tiradas especiales para hacerlos llegar a todos los rincones de España. Deber de todos los socialistas es leerlo pausadamente y guardarlo celosamente en nuestras librerías para volverlo a leer de vez en cuando, como recordatorio de nuestra doctrina y de nuestra táctica, con la unión con que los creyentes sinceros leen sus evangelios. Pero no puedo menos que acotar algunos de sus párrafos más salientes, aquéllos que tan bien proyectan su alto sentido jurídico y su socialismo humanizado. «Esa Constitución es algo creado por el esfuerzo de la comunidad española y así como hay el deber de crear, hay el deber de respetar lo creado. En una autocracia la desobediencia es un deber; en una democracia la obediencia es una necesidad. Este Poder que nace en esta Constitución es un Poder querido, deseado, hijo legítimo de la voluntad jurídica de la comunidad democrática española. Y, porque es un hijo de sus entrañas, tenemos que amarle, que respetarle y además, que dejar suficientemente flexibles sus normas de suerte que no hagan imposible un mañana que lo supere.»

«Hace tiempo, hace diez años, retornaba de Rusia el que habla, y entonces, como ahora, entonces a la vista de una experiencia, ahora recogiendo todo lo que lleva vivido, de nuevo reafirma y subraya su criterio de que la divisoria política de la historia se forma, a este respecto, entre los que consideran que la finalidad está en vencer y los que consideramos que la finalidad está en convencer. Y nosotros pertenecemos a las fuerzas históricas que no aspiran a vencer sino en tanto en cuando convengan.»

«La patria es para el mundo y la insertamos en él y queremos llevar al mundo los valores hispánicos y que se tiña la historia del color de la sangre espiritual de los valores engendrados por la conciencia española. No decimos: «el mundo es para España» en aquel sentido patriota que envenenó la conciencia de la amada Alemania. Lo que nosotros decimos es: «España es para el mundo.»

«Para el sindicalismo, el valor supremo es el profesional; para nosotros el valor supremo es el hombre que desborda en todo profesionalismo.»

No es posible ofrecer acotaciones de ese discurso porque se expone uno a dejar sin acotar lo más interesante. Al terminar su discurso todos los diputados puestos en pie, le aclamaron ruidosamente y fueron luego desfilando ante su escaño para estrechar la mano del gran orador. Presenció el abrazo, cordial y efusivo, de Indalecio Prieto y sentí ante aquel abrazo una emoción intensa porque veía confundidos, simbólicamente, las dos fuerzas que hermanadas han de dar días de auge a nuestro partido: la fuerza intelectual y la fuerza de la calle, si bien en este caso el hombre representativo de la calle hubiera sido, sin duda alguna, un gran intelectual si las injusticias del régimen social no le hubiesen privado de todo adorno universitario.

Hay en el Partido técnicos para emprender obra tan formidable como la reorganización de la mina de San Vicente, en Asturias, propiedad actualmente del Sindicato Minero Asturiano, negocio que en manos de la burguesía resultaba ruinoso y que debido a la competencia de camaradas nuestros está hoy en un estado floreciente, con notorio beneficio para los mineros, que lo explotan en régimen colectivo.

Industrias cooperativas para la producción, hay muchas en España, que se desenvuelven normalmente donde pueden hacerlo, igual que lo harían dirigidos por técnicos del capital, y como ejemplo de ellas podemos citar la fábrica de máquinas de Eibar, productora de las renombradas máquinas de coser Alfa, (que tanta aceptación han tenido en esta Isla) sociedad cooperativa fundada y dirigida por elementos socialistas, que está llamada a ser de una gran importancia, ya que según nuestros informes produce sus máquinas en inmejorables condiciones y tiene proyectos para ampliar la fabricación, extendiéndola a otros campos de acción.

Y no citamos mayor número de ejemplos para no hacernos pesados; pero con lo expuesto es suficiente para asegurar que en nuestro campo hay hombres tan capacitados, por lo menos, como en cualquier otro sector, para intervenir en la dirección y organización de

la cosa pública, en el terreno político y en el económico, cuando lo exijan las circunstancias, sin temor a hacer papel inferior a los hombres de otras esferas.

CHILDE-HAROLD

## Orientaciones

Desde que el ser humano puso su planta sobre la superficie de la Tierra es un hecho axiomático la existencia de los movimientos sociales: no necesitamos apuntar ejemplos, porque la historia de la Humanidad es demasiado pródiga en ellos, y, cosa rara, la bandera tremolada siempre por los revolucionarios ha sido la misma que la que hoy se yergue enhiesta en el mástil socialista: JUSTICIA, TRABAJO, LIBERTAD.

Espartaco al frente de sus esclavos, los hermanos Gracos en su movimiento agrario, el antiesclavismo del Medioevo, la llamada guerra de los campesinos a principios del siglo XVI, el movimiento ibérico de los agermanados y el de los proletarios napolitanos, todos llevaban por emblema nuestro triple lema.

Sin embargo, la palabra Socialismo que hoy distingue, lo mismo en el campo de la política, que en el terreno económico, nuestros anhelos, no tuvo valedimiento exacto, concreto, preciso, has-

ta el pasado siglo XIX, en que la trinidad del gran movimiento—Carlos Marx, Federico Engels y Fernando Lassalle—hizo descansar en ella todo un sistema humano, justo, adaptable a las nuevas necesidades del hombre.

Que el sistema, mejor dicho que las bases del sistema no son nuevas, nos lo dice la serie de precursores que tiene el socialismo: los legisladores cretenses, Licurgo, los profetas de Israel, desde Amós el segundo Isafas, cuyas obras forman parte integrante de la Biblia; el chino Mih-tse, que vivió 500 años antes de Jesucristo; Platón, el gran filósofo griego, con sus obras tituladas «República», «Estado», «Leyes» y el diálogo «Críticas ó la Atlántida»; el comediógrafo Aristófanes con su «Eclesiazusas»; Evémero; la «Crónica Sacra»; Jámbulo; «El Estado del Sol»; «El Estado Universal» de Zenón; la comunidad cristiana de Jerusalén; los padres de la Iglesia; la «Platónópolis» del filósofo Plotino; Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla; el mazdaquismo de Persia; y ya en la Edad Media los sectarios cristianos valdenses o cátaros, paterenos o apóstólicos; el italiano Joaquín de Floris, el francés Amalrico de Bene, los ingleses Wycliff y John Ball y los taboritas de Bohemia; en la Edad Moderna basta citar los nombres de Tomás Moro, Lutero, Sebastián Franck, Bacón de Verulamio, Tomás Campanella, Winstanley, Harrington, Vairasse, Beller, Juan Mestier, Rousseau, Morely, Ma-

bly, etc., así como a los anabaptistas de Münster, el estado de los Jesuitas en el Paraguay y los proyectos de Ploekboy sobre cooperativas económicas.

Lo que si es nuevo es la táctica, la orientación, el rumbo humanista de la doctrina que vemos surgir en Inglaterra con el contraste de un marcado cuño socialista, con Adam Smith, Malthus y Ricardo; en Francia con Saint-Simón, Fourier y Luis Blanc; en Escocia con Roberto Ower; y en Alemania con Fichte, K. J. Rodbertus, Marx, Lasalle, y Engels.

Sobre los fines a conseguir y objetivos a perseguir del socialismo podemos decir que nuestro partido aspira a la supresión de la propiedad privada sobre los medios de producción, o diciéndolo de manera más comprensiva, cual es la forma positiva, que sólo admite la propiedad personal emanada del trabajo, pero de ninguna manera la que deriva de la propiedad, pues la actual situación económico-social lleva implícita una expropiación de las clases desposeídas en favor de la privilegiada familia de los capitalistas. Y si tenemos en cuenta que sólomente es productivo el trabajo que crea bienes materiales, la intromisión del factor empresario no puede considerarse como función especial; de aquí que la ganancia del empresario como *plus valia*, o dicho de otra manera como *expropiación*, es rechazada de una manera abierta y clara; igualmente repudia el socialismo en el terreno económico la función específica del capital denominado intereses, ya que el propio capital no es otra cosa que un medio de expropiación; pues la acumulación progresiva de capitales trae consigo, mejor dicho, trae tras sí el empobrecimiento de las masas a consecuencia del cada vez más crecido número de grandes empresas, con grandes instalaciones y potentes maquinarias, determinantes de una concentración, cada vez más persistente, de trabajadores y al constante despido de éstos, quienes de seguir así las cosas, lo que no creemos posible en la nueva España, serán casi todos los desposeídos y muy pocos, escasos, los capitalistas, lo que traerá consigo el gran conflicto social de la sobre paralización forzosa del trabajo humano y a la postre la concentración de todas las energías fabriles e industriales y sus capitales explotadores, de una manera espontánea y evolucionista, en la nueva sociedad que integrada por los más, asumirá la propiedad de todos los medios de producción, tras la transformación, el transruque de todo el actual orden social capitalista, que sólo puede llevarse a cabo por la clase vilipendiada y sojuzgada de los obreros, bajo la égida sublime del Socialismo y la base internacionalista en que éste se apoya.

CAMILO VILAVERDE CARCIA.

**Las quejas y los lamentos de los obreros ni ablandan el corazón de los patronos ni les dan el menor cuidado. Lo único que les preocupa y les obliga a no oprimir tanto a los explotados es la fuerza y la organización de éstos.**

**PABLO IGLESIAS.**

**El general Martínez Anido ha sido dado de baja en el ejército con la privación de grados, sueldos, pensiones, honores y derechos militares, incapacitación para obtenerlos en lo sucesivo y quedado sujeto a procedimiento judicial.**

## Al vuelo

Antonio Juan Alemany: El Maestro por antonomasia.

Fortaleza. Equilibrio físico y mental. Inteligencia. Amor al cargo que desempeñaba.

Su horror a la pedantería, tan opuesto este defecto a su sencillez de profesor, le hacía mirar con recelo y prevención los dogmatismos y los métodos pedagógicos de los sabios de la monarquía, que no respondían al fin práctico de la enseñanza y de la educación de los niños.

Más que un buen teórico, era un gran educador.

Esta vez, Mahón, con su homenaje al Maestro, puede decirse que ha cumplido con su deber.

El ocaso del capitalismo. Palabras recientes de Vandervelde:

«No sólo en Alemania, sino en el mundo entero, va perdiendo el capitalismo esa posición que le permitía dictar su voluntad indiscutida. La colectividad toda se va organizando un poco cada día para substituir tanta arbitrariedad caótica, tanto desorden y tanta injusticia, por métodos que armonicen la capacidad moderna de producir riqueza con las necesidades del consumo racional y las exigencias de la justicia social.»

Los radicales-lerrouxistas de nuestro Ayuntamiento solicitaron del Gobierno la disolución de todas las órdenes religiosas y la confiscación de sus bienes. En cambio la minoría radical del Parlamento, a cuyo partido pertenecen dichos concejales, ha hecho constar en la discusión del proyecto de Constitución que solamente es partidaria de la supresión de algunas —no todas— de aquellas órdenes, siendo contraria a la confiscación de sus bienes.

Como se ve, la disparidad de pareceres en esta cuestión es bien patente; pero don Alejandro, que es el que en definitiva resuelve los asuntos por el procedimiento de orden y mando, no tiene en cuenta, por lo visto, la opinión de los concejales de su partido sino la suya propia, como lo demuestra la actitud de los parlamentarios de la minoría radical, los cuales esta vez, como siempre, han acatado sin pestañear las órdenes de su ilustre jefe.

Venganza de un dios. No conocíamos al dios de los católicos en su carácter de vengador. Por las noticias que desde Málaga han llegado, parece ser que va perdiendo su bondad y misericordia divina, para convertirse en un pobre hombre, dedicado a vengar las supuestas ofensas inferidas a sus imágenes y a las de sus parientes. Así lo dan a entender sus mediadores en la tierra al achacar a castigo del cielo la ceguera sobrevenida a un individuo que tomó parte en la destrucción de una imagen.

Una novedad en las pasadas fiestas que llamó poderosamente la atención del público.

En el castillo de fuegos artificiales que se disparó en la Explanada, apareció un artístico anuncio de propaganda de los licores Beltrán, cuya ideica seguramente le ocurrió al ge-

rente de dicha casa, concejal y vocal de la comisión de festejos para más señas.

La ocurrencia no está mal y no sería de extrañar, en vista del éxito obtenido, que en años sucesivos los demás concejales industriales y comerciantes adoptasen el mismo procedimiento de su compañero para propagar sus productos, pagando los anuncios de su peculio particular por supuesto, como tenemos la seguridad que habrá hecho con el suyo el señor Beltrán.

En tal caso, dará gusto el enterarnos, entre fuego y fuego, del valor nutritivo de los garbanos que vende el señor Estrada y de los piensos del señor Thomás, en el supuesto de que estos concejales lleven también a la práctica la idea del señor Beltrán.

Un comentarista de «Crisol» pide que se supriman los escudos. ¿Los escudos nada más?

Un nuevo éxito, y van mil, de los elementos extremistas de Barcelona por los resultados del último paro.

Otro tanto que podrán apuntarse los anarquistas partidarios de los procedimientos de violencia, los verdaderos amos de la C. N. T. como se ha visto esta vez, pese al manifiesto de Pestaña, Peiro y Compañía.

Y hasta la nueva huelga general, que con seguridad no ha de tardar en plantearse por el más fútil pretexto. Es la panacea que cura todos los males, si nos atenemos a la mentalidad sindicalista estilo Durruti y comparsa.

¡Pobres obreros de Barcelona! Y en que manos estáis entregados.

La minoría radical del Parlamento, muéstrase contraria a la tendencia socialista del proyecto de Constitución por no responder a las necesidades del momento presente.

Mal se compaginan los escrúpulos de dicha minoría con las audacias de sus correligionarios de aquí, los cuales en sus propagandas se han declarado francamente revolucionarios en materia social, acentuando su extremismo en cuantas ocasiones les ha convenido. En los mítines celebrados, los oradores lerrouxistas nos han dado la impresión a veces de que eran anarquistas en vez de republicanos gubernamentales.

En vista de esta nueva disparidad de criterio entre los radicales de aquí y los de los Constituyentes, se impone a nuestro juicio un cambio de frente, si no quieren ponerse tanto al descubierto.

Tal como están las cosas, creemos que lo más conveniente es que los radicales menorquines hagan una evolución en sentido derechista, siguiendo el ejemplo del señor Lerroux, su ilustre jefe y de los diputados de su partido.

La seriedad política se impone.

En el Ayuntamiento algunos concejales encargados de servicios hacen gastos de importancia sin acuerdo previo, según el edil señor Beltrán, que es el que denunció el abuso y cuyas manifestaciones aparecen en un extracto de las sesiones.

Mal camino siguen los concejales aludidos al adoptar tal procedimiento que está reñido con la moral administrativa

## DEL CAMPO Consideraciones

El porqué de la formación de la Sociedad «Unión de Colonos de Menorca»

Después de decretada la formación de los comités mixtos agrarios del trabajo y de la propiedad rústica, vemos fácilmente los puntos de partida de estas disposiciones.

En primer lugar, hallamos los comités mixtos del trabajo rural, formados por obreros asociados y por payeses en las mismas condiciones, siendo necesidad forzosa para poder formar parte de los mismos, el hallarse las sociedades respectivas incluidas en el censo electoral social del Ministerio de Trabajo.

En segundo lugar, hallamos los comités de la propiedad rústica, formados por colonos en las condiciones anteriormente dichas y los propietarios, los cuales serán nombrados por la Cámara Oficial Agrícola.

Es decir, que obreros y propietarios pueden entrar a formar parte de estos comités, ya que los obreros tienen sus sociedades y los propietarios la Cámara Oficial. ¿Dónde está la Sociedad o Agrupación que favorezca a los payeses para poder formar parte de estos comités?

Debido a la organización de los mismos, los payeses se hallan incluidos en cada uno de los comités mixtos, tanto del trabajo rural como de la propiedad rústica, por ser el eslabón de cada uno de los mismos.

Si ninguna sociedad existe que les pueda dar estas facultades, tan necesarias a los obreros y a los propietarios, es de suma necesidad la formación de esta Sociedad. Ninguna sociedad que yo conozca se halla inscrita en el censo electoral para poder pedir el derecho de tener representantes en estos organismos; por tanto, para resolver esta cuestión, se formó en Ciudadela la UNION DE COLONOS DE CIUDADELA. Muchas y raras preguntas se han hecho sobre el significado de la misma; hasta propietarios han temido por la tranquilidad y paz de Menorca, pero se han equivocado todos los que malamente hayan pensado de esta Agrupación, ya que su única finalidad es sencillamente APOYAR CON SU REPRESENTACION LOS COMITES DE LOS OBREROS DE LOS CUALES HAN DE FORMAR PARTE Y EN EL DE LOS PROPIETARIOS AL CUAL TAMBIEN PERTENECEN.

¿Hay algún plan de batalla? ¿Hay algo contrario al propietario o al obrero? Francamente he de confesar que no hay asomo de tal, sino que todo al contrario, es un apoyo que se les da a cada uno de los mismos, para poder obrar en consecuencia.

Ciudadela.

ZEDER.

Recordando

## Contrastes menudos

Noche de febrero. Baile de máscaras en un distinguido salón de espectáculos. La concurrencia, bulliciosa y alegre, muy numerosa. Profusión de luces. Música con jazz-band. La multitud de mascaritas y mascarones pavoneándose se con vistosos disfraces acreditan con ellos rotundamente su cursilería y falta absoluta de buen gusto. Se baila de lo lindo. Se entablan descomunales batallas arrojándose los contendientes con ademanes esforzados puñados de papeletas y cual inocentes proyectiles de mayor alcance cruzan el ámbito las curvas líneas de las serpentinatas. En el salón parece haberse producido una nevada fantástica multicolor. No cabe duda los concurrentes se divierten.

El héroe de la velada es un joven y cómo no! bizarro oficial del ejército, cuyo rasgo, pronto conocido, acercándose al vendedor de confetti y después de echar mano a la cartera y darle trescientas pesetas dícele con gesto disciplente «Bah, con esto ya habrá bastante» causó pasmo a las buenas gentes que conocen el arte difícil de divertirse con economía. ¡Hay que ver! ¡Senta duros en confetti!

JYPE.

Ciudadela.

## Desde San Luis

Con profunda alegría hemos visto los obreros Sanluisenses la aparición del semanario JUSTICIA SOCIAL que viene a llenar un hueco en la prensa de esta Isla, al mismo tiempo que será el portavoz de los obreros asociados a los idearios socialistas y de todos los humildes desheredados.

Oportunísimo ha sido el momento de su aparición en la palestra, cuando España llegan aires de renovación, después de la gran sacudida que ha experimentado nuestra patria, que acabó para siempre con la dinastía de los Borbones en España.

El ideario socialista está llamado a desempeñar un principalísimo papel dentro de la política de nuestra patria, de aquí, las altas que se vienen registrando en el Partido Socialista Obrero Español, que es el que cuenta con la minoría más numerosa del Parlamento siendo los socialistas el grupo más serio, más disciplinado, y más capacitado de la Cámara.

JUSTICIA SOCIAL llegará a ser en nuestra Isla el periódico más capacitado y el que recogerá los anhelos de redención del proletariado menorquín y el que luchará más arduamente para su emancipación.

¡Obreros Sanluisenses que todos os convirtáis en propagandistas de JUSTICIA SOCIAL que es el único que defiende vuestros intereses!

R. PONS.

## AUTOMOVILES



NEUMATICOS **GOODYEAR** Y MICHELIN

Aceites: Monopolio - Vacum Mobiloil

Recambios: Ford - Chevrolet - Citroen

**RAFAEL ROSELLO**

Plaza de la República, 10. - Teléfono, 46

## Sastrería Mantolan

Participa haber recibido las últimas novedades para la proxima temporada de

OTOÑO

Plaza Carmen, 17. - Mahón

Representante en Ciudadela: L. LLORENS - Horno, 2

ESPLÉNDIDOS  
— REGALOS LA TROPICAL

Habiéndose puesto a la venta un gran surtido de chocolates en clases finas y económicas, especialidad en chocolate con leche.

Regalamos en cada paquete un número que en combinación con el sorteo de la Lotería Nacional del 2 de Enero próximo; al igual que le corresponda el primer premio, se le entregará un precioso auto, al del segundo premio un estupendo Moisés y al tercer un moderno triciclo.

Dichos regalos están expuestos en el acreditado comercio de la señora Viuda de Saborido.

# La Comisión parlamentaria de Responsabilidades ha acordado procesar en rebeldía al ex-rey Alfonso de Borbón.

## Carnet local

### Festejos populares

Han transcurrido sin novedad los días que el pueblo de Mahón ha dedicado esta semana a celebrar su Fiesta Mayor.

Salvo pequeños incidentes, la normalidad ha sido el signo de estos días, durante los cuales el programa oficial de festejos se ha cumplimentado en todas sus partes. Animación en las calles y paseos igualmente que en las salas de espectáculos, ha sido la nota característica de estas fiestas. Nos congratulamos sinceramente de que el pueblo de Mahón se haya divertido honrada y sencillamente, siendo al propio tiempo durante estos días, albergue de numerosos forasteros, que nos han distinguido con su estancia en nuestra ciudad.

### Un homenaje

Especial mención merecen los actos dedicados en homenaje al maestro jubilado don Antonio Juan Alemany. Ya decíamos que era muy justo este homenaje y que lo veíamos con simpatía. Lo mismo demostraron las Autoridades y pueblo, asistiendo a los actos que los organizadores y por todos aquéllos que contribuyeron al homenaje.

Recuerdos gratos dejó el maestro Antonio Juan entre todos los que a su cla se asistimos. El nos enseñó a pensar en liberal y labró en principio nuestro corazón y nuestra inteligencia, para que luego, al pasar los días, se encaminaran hacia justas causas y sintiesen los anhelos de justicia de que actualmente estamos poseídos.

Su acrisolada honradez, su vida ejemplar y austera, su amor a los humildes han hecho del maestro un venerado patriarca. Aquéllos de sus antiguos discípulos que de vez en cuando tenemos aún el gusto de departir con el maestro sabemos que no ha cesado de dar sus lecciones, puesto que a grandes y chicos enseña aún al hablar en tono amistoso y confidencial.

De nosotros podemos decir que le vemos animado del mejor y más sano optimismo para un futuro próximo de liberación de los oprimidos, al propio tiempo que de sus charlas sacamos la consecuencia de que no le asustan ni le intimidan las más atrevidas concepciones en el orden social y que se muestra partidario de todos los avances en este sentido.

Que el maestro don Antonio goce muchos años de salud le deseamos todos aquéllos que creemos que sus pláticas pueden en ciertos momentos ser de provechosa utilidad para los que le seguimos tratando y considerando aún como un preceptor, cuyos consejos avala una vida dedicada constantemente a la enseñanza y una experiencia de muchos años dedicados a la observación de cuanto en el mundo político y social ha estado a su alcance.

### Para los viejos marinos

Como cada año, el Patronato para la Obra del Homenaje a la Vejez del Marino, organiza para mañana, domingo, su acostumbrada fiesta con objeto de allegar fondos con que atender al pago de las pensiones que tiene concedidas a modestos obreros del mar, que en estado de no poderse ganar el sustento con su trabajo, por ser de edad muy avanzada, hallan así los medios más indispensables para subsistir.

El programa de festejos náuticos es en verdad interesante y desde luego creemos sinceramente que será un éxito la fiesta, que nos parece muy acertada, para aminorar en lo posible los padecimientos de humildes hermanos nuestros, víctimas de la injusticia social existente, que permite que honrados trabajadores, que durante su vida han sufrido quizás los más duros zarzapos del infortunio, por ser trabajadores del mar, lleguen a la vejez sin contar con el amparo que un régimen más justo debiera conceder a todos los que contribuyeron por medio de su trabajo a la existencia de la humanidad, poniendo incluso para ello sus vidas en peligro en múltiples ocasiones. El día en que estos actos de caridad no tengan que realizarse, por haber llegado al punto de justicia que otorgue a los

anclanos, en la forma que sea, los medios de atender a su sustento, la sociedad habrá dado un gran paso en el camino de su perfección.

### Ha favor de los sin trabajo

Otra función benéfica para ingresar los beneficios en la suscripción permanente para atender a proporcionar trabajo a los que de él carecen.

Esta vez son los aficionados a la música los que la organizan.

Los ensayos de las obras líricas «Pagliacci» y «Bohemios» están ya muy adelantados y según nos informan el próximo miércoles se dará la representación en el Teatro Principal de nuestra ciudad.

Felicitemos a los organizadores y desde luego, conociendo a la mayoría de los elementos que se han prestado a dar realce a la función, podemos anticipar que será esta un éxito artístico de los aficionados que en ella tomarán parte.

Deseamos que el éxito de taquilla acompañe al otro, para bien de los pobres trabajadores en paro forzoso.

## Por la enseñanza

En Palma los elementos de la Comisión de cultura del Ayuntamiento se preocupan seriamente del problema de la enseñanza. El Gobernador civil habla en elogio de dicha Comisión, que trata de resolver definitivamente y con verdadero cariño la obra de la formación total del pueblo de mañana, de la ciudad futura.

Palma debe tener, según los cálculos expuestos por la repetida Comisión:

- 57 escuelas de párvulos;
- 75 escuelas de niños;
- 74 escuelas de niñas;
- Total: 206 escuelas.

Contrastando con los desvelos del Ayuntamiento de Palma, el de Mahón que separamos no se preocupa apenas de los problemas de la enseñanza, tan en boga en España desde que se implantó la República, sin duda porque nuestros concejales creen que en estas cuestiones Mahón ha alcanzado ya progresos envidiables que difícilmente pueden ser superados. Tal vez, por esto no se ha pensado en la creación de una Comisión de cultura ni cosa que se le parezca que igual que aquella de Palma se preocupe seriamente de la creación de nuevas escuelas y de todo lo que haga referencia a la educación del pueblo, bastante descuidada por lo que respecta a la labor en este sentido del Ayuntamiento.

Son demasiado arduos y complicados estos problemas, que requieren alguna preparación y capacidad para afrontarlos, y ello sería pedir un esfuerzo superior al de nuestros concejales. Además, ellos dirán tal vez que de estos asuntos se ha hablado extensamente en los mítines electorales y desde las columnas de «La Voz de Menorca», no siendo necesario por tanto repetir los mismos argumentos, por otra parte tan sobados.

## LA MAYOR RIQUEZA...

En los tiempos actuales en que nos debatimos en luchas sociales orientadas hacia el logro de una felicidad soñada, parece a primera vista que la mayor riqueza que conseguirse pueda es un capital bien saneado. ¡Y cuán lejos de la verdad nos hallamos con nuestra apreciación! La riqueza máxima que puede reunir una persona, cual quiera que sea su condición social, es a nuestro modesto entender, una Salud perfecta—en primer término—unida a una vasta cultura: «mens sana in corpore sano» Pensamos nosotros que tal vez fuera más razonable, más acertado, reducir el impetu de nuestras luchas para destinar alguna atención y un pequeño esfuerzo a la consecución de que ese aforismo tan sonado y tan poco escuchado, sea nuestro lema en bien de nuestra causa.

La Salud perfecta es lo que más anhelamos, lo que más deseamos; es nuestra aspiración máxima, nuestra mayor riqueza... cuando peligra. Luego, es cuando daríamos por ella todos nuestros bienes de fortuna valiosos o reducidos, cuando nos apresuramos a guardar con siete llaves la vitalidad que nos queda, cuando no escatimamos sacrificios para regenerarla, cuando brindamos cuantos esfuerzos se nos exigen para su reconstitución, cuando no regateamos medios de ninguna clase para reforzarla, llegando incluso al agotamiento total de nuestros recursos, soportando resignadamente los sinsabores que nos impone su reposición y los sufrimientos físicos que acarrea su desequilibrio.

Pero, todos esos sufrimientos y desdichadas vicisitudes no son suficientes siquiera para darnos a comprender la necesidad de atender a la conservación de la Salud cuando es oportuno, cuando nuestro organismo, está aparentemente sano.

Si en vez de distraer—tal vez excesivamente—nuestra atención en las luchas sociales diarias que un día, más o menos próximo, han de traernos un estado de cosas más equilibrado que el actual, dedicáramos también diariamente y con la constancia debida un corto momento a la regeneración física de nuestro cuerpo ¡cuantos sufrimientos nos evitaríamos!

Ejerciendo constantemente el culto a la Salud lograremos sanearla, lograremos un verdadero equilibrio en nuestro cuerpo y por consecuencia evitaremos excitaciones nerviosas que nos inducen, casi inconscientemente a determinaciones poco premeditadas las más de las veces censuradas por nosotros mismos.

Nos ocupamos, generalmente, en instruir nuestro espíritu con el fin de apor-

tarle los medios de lucha indispensables para su éxito. En cambio y casi generalmente también, no prestamos la menor atención en dotar nuestro cuerpo de los medios de vida indispensables para el sostenimiento de nuestro espíritu. Nada más estrambótico.—Pero, quienes no se preocupan de ese culto a la Salud de que tratamos se preguntarán sin duda alguna: ¿es que hay algún otro cuidado para nuestro cuerpo que procurar abundantes comidas? Y a esto debemos contestar que este suministro por la boca, presupone solamente una parte de su nutrición. Pero esta misma aporta también a nuestro cuerpo una gran porción de perjuicios producidos por excesos o malas combinaciones de los alimentos que ingerimos.

Además de la nutrición por la boca nos alimentos también al respirar. Y, desgraciadamente, muchos no se preocuparon nunca de aprender a respirar; pocas son las personas que sepan hacerlo como es debido, en forma que los pulmones se llenen y vacíen por completo. Esto, por lo general, parece secundario para nuestra existencia como secundario conceptuamos también todo cuanto signifique un pequeño esfuerzo cotidiano dedicado a la conservación de la Salud.

Es decir, que al faltarnos un ápice de vitalidad traducido en sufrimiento físico, por llevadero que éste sea, nos sentimos capaces al mayor sacrificio de cualquier índole que fuera, para sanar. Nos apresuramos entonces a llamar a la ciencia, a atiborrarnos de remedios, a poner nuestra Salud en manos de un semejante con el fin de deshacernos de lo que consciente o inconscientemente nos hemos procurado faltando constantemente a las reglas de conservación; comiendo y bebiendo lo que no debemos, fumando, comiendo excesos de toda índole y privando a nuestros organismos de los alimentos de vida que requiere: aire, sol, agua y ejercicio moderado.

Si queremos éxito en nuestra empresa de emancipación, no debemos en momento alguno perder de vista el conocido aforismo. «Mens sana in corpore sano». Presta atención a tu cuerpo físico si quieres equilibrio en tu mente; y ten presente que si tu mismo no te defiendes de las enfermedades, evitándolas a tiempo, no gozarás jamás de la verdadera tranquilidad de espíritu que reporta la completa Salud considerada como la mayor riqueza.

J. V.

## Acción obrera

### Federación Obrera Ciudadelana

Quedó constituida la Sociedad de Obreros Albañiles y Oficios similares, siendo elegidos para desempeñar cargos directivos los compañeros siguientes:

Presidente.-José Gomila Pons.  
Vice-Presidente.-Guillermo Triay Mus.  
Secretario.-Antonio Sorá López.  
Vocal 1.º-Francisco Mezquida Marqués  
Vocal 2.º-José Marqués Moll.  
Vocal 3.º-Francisco Marqués Marqués.  
Vocal 4.º-Miguel Fullana Cardona.

Para conocimiento de los socios de esta Federación, el señor Alcalde don Clemente Casasnovas en atento oficio, nos participa que la tarifa de jornales para los obreros que trabajan en obras del Municipio y por cuenta del mismo, serán los siguientes:

Cabezas de familia y solteros sostén de casa, cinco pesetas diarias.  
Mayores de 18 años, no sostén de casa, cuatro pesetas diarias.  
De 16 a 18 años, tres pesetas diarias.

La Sociedad de Obreros Albañiles y oficios similares en Asamblea General extraordinaria, acordó solicitar de los respectivos maestros albañiles de la localidad, un aumento de una peseta de jornal diario.

Cuando el trabajo se verifique en depósitos o sitios que contengan materias putrecibles, el aumento será de dos pesetas diarias y cuando trabajen fuera de la población, solicitar un aumento de 0'25 céntimos por cada kilómetro de distancia; cuando ésta sea mayor de cuatro kilómetros, el aumento deberá ser de 1'50 diarias o en su defecto, habrán de facilitarles la manutención.

### Sociedad de Obreros Campesinos de Mahón

El pasado domingo se celebró una reunión para elegir la Junta Directiva, que quedó formada por los siguientes compañeros:

Presidente, Andrés Martorell Ferragut  
Vice-Presidente, José Lopez Morillo.  
Secretario, Vicente Victori Bonet.  
Tesorero, Salvador Garriga Ballester.  
Vocal 1.º, Ramón Pons Camps.  
Vocal 2.º, Antonio Pons Ballester.  
Vocal 3.º, Rafael Sintes Tuduri.

### Sociedad de obreros albañiles y oficios similares "La Unión"

Se convoca a todos los afiliados a la Junta General ordinaria que se celebrará el próximo martes a las 6 y media de la tarde.

LA JUNTA DIRECTIVA.

Imp. de F. Truyol. Bastión 55—Mahón

TODOS FUMAN

## MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y

## UNICO ESTUCHE

que por dedicar sus cubiertas a publicidad puede ofrecer al público sin desmerecer su clase

100 HOJAS  
y una artística fototipia al final, por

## 10 CENTIMOS

Vida usted siempre "MI PAPEL"

No tirad los billetes que contiene cada librito sin antes mirar si le ha salido premiado.

En caso de salirle premiado el canje podrá hacerse en casa del depositario

## RAFAEL ROSELLO

Plaza de la República, 10.  
Teléfono, 46.  
MAHÓN (Balears)

Centro de Subscripciones de las casas editoriales más importantes de España (Castro: Albero: Vichi: Cosmopolita: 4)

Si se dirige V. a JUAN IRLES, calle del Rosario 59, en Villa-Carlos, encontrará un buen servicio de NOVELAS POR ENTREGAS Y VENTA DE LIBROS a precios económicos y con facilidades en el pago. En breve comenzará una propaganda a domicilio de OBRAS Y NOVELAS SENSACIONALES Y MODERNAS

Todo aquel que haya perdido o no terminado la suscripción a cualquiera novela puede dirigirse para completarla a

Juan Iries, Rosario, 59. Villa-Carlos - Menorca

Servicio de autos

## Jaime Villalonga

TURISMOS—SEDÁN—ÓMNIBUS  
PRECIOS ECONÓMICOS

Servicios especiales para bodas-bautizos-excursiones-fiestas

Coches excelentes-personal especializado

Servicio para pasajeros de los vapores correos

Parada: en la P. de la Democracia.  
Para encargos: en la calle de J. Mir y Mir, 60 y en el café Nuevo Centro.

## CAFÉ

## "Nuevo Centro"

Expléndidamente situado en la Plaza de la Democracia

Conciertos semanales

Servicio esmerado

Salón de billar

Se sirven mantecados a domicilio

JOYERIA - RELOJERÍA  
PLATERÍA - ÓPTICA

Cristales combinados

Servicio al momento

## JOYERÍA

## OBERCIE

Fermín Galán, 23.

Le será a V. imposible obtener aceite fino a 1'80 y a 2'00 ptas. el litro, si no se provee del

## COLMADO

## CAVALLER

Para trabajos tipográficos a precios económicos en la imprenta de

## F. Truyol

Bastión, 55.-Mahón

Unicamente queda vencido quien capitula con la adversidad.

ENRIQUE LLURIA

# JUSTICIA SOCIAL

El valor que lucha es mejor que la debilidad que persiste.

HEGEL.

## Divulgación socialista

### Para ser socialista

por León Blum

III

(Continuación).

Y pasemos a la segunda clase de los capitales: la tierra, el suelo y el subsuelo; las fuerzas que oculta, los edificios que la cubren, los artefactos de todas clases de que la ha poblado la industria humana. Esto es otra cosa: este capital es real. Representa nuestro verdadero patrimonio, nuestra verdadera riqueza, y es tan indispensable para nuestra vida como el trabajo, puesto que éste se aplica a esta clase de capital, valorizándolo. Estas riquezas comunes de la tierra son la condición de nuestra existencia; la incesante labor humana las ha creado en parte, y en parte también las ha modificado, y si el porvenir puede prometernos cada vez mayor bienestar, ventura y seguridad, es a causa de la explotación más justa y sabia de esas riquezas. Pero si esto es así, ¿cómo es posible concebir que lo necesario a la totalidad de los hombres sea de la exclusiva propiedad de algunos? ¿Dónde están sus títulos? El capital útil del mundo es, por una parte, don gratuito de la Naturaleza, y por otra, la herencia del trabajo secular de la Humanidad, ya que todas las generaciones que se han sucedido sobre la tierra han añadido su parte. ¿No tenemos todos el mismo derecho a las riquezas naturales? ¿No somos todos al nacer propietarios de ellas, iguales e indivisos, como lo somos del aire y de la luz? Tenemos todos el mismo derecho y el mismo deber: mantenerlas y acrecentarlas en la medida de nuestras fuerzas. Podríamos preguntarle, repitiendo la frase de un poeta: ¿Cuándo hemos venido nosotros, como Esaú, nuestra parte de herencia? ¿Cómo es posible que una insignificante minoría de hombres posean para su uso y provecho lo que se ha incorporado a la Naturaleza durante muchos siglos, lo que el hombre ha producido sobre la tierra, el trabajo acumulado de muchas generaciones? Lo creado por todos los hombres debe ser también para provecho de todos los hombres. La colectividad presente es la única heredera legítima de la indefinida colectividad del pasado. La necesidad común, el origen común, es lo que justifica doblemente la comunidad del capital en tanto éste represente el conjunto de las riquezas naturales y de los medios de producción.

Hay en esta verdad algo tan deslumbrador y necesario que, una vez comprendido, no es posible desentenderse de ello. Por otra parte, es natural que haya escapado largo tiempo a la inteligencia humana. Durante muchos siglos el trabajo humano se ha realizado en un estado de diseminación extrema y de ignorancia recíproca. Atráumado por su aislada tarea, sin darse cuenta de lo que ocurría entre los demás, empleando en su trabajo casi sólo su propia fuerza, el trabajador consideraba su instrumento de trabajo como parte integrante de su persona. El pequeño terreno que el campesino cultiva, el martillo del forjador, el taller de tejidos, le parecían como una prolongación de sus brazos. Este aspecto individualista del trabajo parecía justificar, o aún engendrar, la propiedad individual. Pero desde hace ciento cincuenta años se han formado las grandes industrias y las grandes aglomeraciones de hombres, y la explotación de las riquezas naturales, no está encomendada al esfuerzo aislado de los individuos. Las crecientes necesidades del mundo a causa de la multiplicación de sus habitantes impiden la realización de trabajos distintos e independientes. Los medios de producción sobre los que descansan la existencia del universo moderno se apartan cada vez más de quien los maneja para ajustarse en un conjunto organizado. El universo adquiere cada vez más la figura de una fábrica inmensa y única en la que todas las ruedas, solidarias, concurren a un mismo fin. Cada día vemos apretarse

estos vínculos de mutua dependencia entre las múltiples especies de medios de trabajo y los trabajadores. Antes, la economía los abandonaba a su libre acción, a su autónoma iniciativa; hoy, esa misma economía los une, de buen o mal grado en las combinaciones y disciplinas colectivas; bien pronto las mismas necesidades de la vida del mundo obligarán a someterse a las direcciones de conjunto, no solamente nacionales, sino universales, las fabricaciones y los cultivos, la distribución de primeras materias y el reparto de productos. Será preciso llegar a esto para evitar la escasez de productos y la insuficiencia de la mano de obra, para asegurar el equilibrio entre la producción global del mundo y el aumento continuo de población y de las consiguientes necesidades. El mismo capitalismo, sintiendo la presión de esta necesidad, debiera haberse orientado veinte años antes de haber estallado la guerra hacia la organización centralizada de la industria. Pero ¿quién ha de regular las funciones esenciales de este cuerpo único, del que dependerá también la vida del mundo? ¿Quién dirigirá los movimientos y recogerá el fruto de la actividad universal? ¿Algunos privilegiados? No, por cierto, sino la colectividad entera y universal de los hombres, y por eso las formas colectivas de la producción moderna vienen a añadir una mayor justificación, una necesidad más grande, a las formas colectivas de la propiedad.

El bien de los hombres pertenece colectivamente a todos los hombres; el trabajo de los hombres debe ser aprovechado colectivamente por todos los hombres. Cada uno debe contribuir con su trabajo a la obra común. En estas fórmulas tan simples está la esencia del ideal socialista. Nuestra doctrina es, pues, la que puede realizar la obra de igualdad y fraternidad; sólo pueden no aceptarla y combatirla quienes no la comprendan o quienes sientan sus intereses lesionados. Nuestra doctrina hará que desaparezcan los privilegios y que cese la usurpación, usurpación consagrada por la ley, protegida por todos los poderes de propaganda y constreñimiento, perpetuada por todas las formas de herencia social; pero que siempre contraria a la razón y a la justicia, se encuentra actualmente en contradicción manifiesta con la moralidad general del mundo, con las leyes y necesidades generales de producción. La propiedad, en la legalidad capitalista, es la absorción total y eterna de la cosa apropiada y el derecho de usarla a capricho, de transformarla, de transmitirla, de destruirla. El propietario de un depósito de trigo puede, si quiere, quemar éste, aunque el pan falte en el pueblo vecino. El dueño de una fábrica cesa en los trabajos, si le place, a pesar de que los artículos de primera necesidad que fabrica precisen a la industria o a la cultura. Poco importa el interés común ante el interés suyo. El juego de la concentración, de la capitalización, de la herencia, podrá reunir en las manos de un centenar de hombres, y aún en las de uno solo—Wells ha explicado este sueño—, toda la propiedad útil del mundo. Poco importa la esclavitud universal; la propiedad es sagrada... Puede ser; mas el instinto de conservación debe entonces legitimar la rebeldía. Sofemos, pues, que la propiedad individual ha sufrido ya quebrantos; que el progreso moral y material de las sociedades ha arrancado al propietario algunos de sus seculares atributos. Un romano era dueño lo mismo de sus hijos que de sus animales, pudiendo venderlos o matarlos; un colono de las Antillas era igualmente propietario de sus esclavos y de sus campos de caña de azúcar; pero la conciencia humana se ha elevado y ha derribado estas formas de la propiedad. Otras formas de propiedad, nacidas de la concepción equivocada y exorbitante del derecho,

caerán también. Lo que nosotros decimos es que un hombre no puede ser dueño absoluto, único, eterno, por su descendencia, de lo que la colectividad de los hombres recibió o creó en tiempos remotos, y que hoy condiciona la vida colectiva de los humanos. Y al decir esto hemos proclamado el Socialismo.

## Críticas

A pesar de nuestra modestia suponíamos que estas Críticas serían leídas por los clérigos que escriben en «Verdad y Justicia», porque en Palma nos honran leyendo nuestro periódico; no obstante, encargamos a la administración que les enviase un ejemplar de cuantos números aludiesen a dicho semanario clerical que ha mejorado algo el lenguaje, acaso porque nuestras humildes advertencias hayan tenido la virtud de mostrarles las máculas de su estilo. Celebráramos que persistiesen en la enmienda a fin de ennoblecer superlativamente las discusiones, y lo decimos sin ironía, pues consideramos la influencia que tiene sobre la propia perfección la máxima dignificación de los enemigos.

Pocas palabras necesitaría esta réplica, si nos atuviésemos al fondo de los comentarios clericales aparecidos en el número 10 del inverídico semanario, porque rehuyen las cuestiones que les planteamos, quizás por la carencia de razones que prueben dignamente las mentiras que nos achacan o para dar tiempo a la llegada de los acólitos que han de ayudarles para rebatir con algún sofisma, embaucador de analfabetos, las verdades por nosotros asentadas. Pero queremos respetar en nuestra palestra a los curas mallorquines siquiera hayan escurrido el bullo.

Vayamos por partes, dejando a un lado los *graciosos* insultos con que nos obsequian, ya que siempre es grata la furia de los adversarios. Desconocíamos a los eximios redactores de «Verdad y Justicia», mas con solo leer sus escritos sospechamos que serían gentes oliendo a sacristía; por eso nos permitimos decir una vez «deben ser failes»; otras veces, esos «clérigos», y algunas, esos «frailes» o «frailazos». No estábamos desorientados del todo, puesto que ellos mismos afirman que son escritores destacados del clero secular, los cuales reconocerán nuestra puntualización en *asunto tan interesante*. Ya saben los lectores de Justicia Social que en vez de frailes han resultado curas, y se lo advertimos para que no les suceda nunca lo que a los conejos de la fábula cuando disculpan si los perseguidores eran galgos o podencos.

Este amante de la realidad, ¡oh curas mallorquines! ha dicho que regalán —por lo menos en Menorca— vuestro semanario, y esto no lo podeis negar sin mentir descaradamente, porque Verícola, aunque falible, rinde culto a la Verdad. Como nosotros no hemos afirmado que el semanario palmesano recibe dinero de los frailes; como en Menorca reparten gratuitamente «Verdad y Justicia», —donde no vemos anuncios—, poseemos motivos para sospechar de la asociación de ideas acaecida en el cerebro de esos curas cuando recordaron extemporáneamente el vil metal y su origen. «¡Quien se pica, ajos come, o los ha comido!» —dice un adagio español. Y este pobre silogismo no afirma ni niega; solamente cementa con la mayor rectitud la inoportuna argumentación de los clérigos. Y a otro asunto.

Los actos voluntarios que se repiten con frecuencia inútil, hacen gozar, recrean a los actores, o, de lo contrario, acusan un impulso perverso, anormal; así se admite en psicología. «Gusto o complacencia en alguna cosa» es una de las acepciones del vocablo

FRUICION. ¿No relatan los libros sagrados actos bestiales y perversiones sexuales? Porque nosotros preferiríamos silenciarlos para no atentar contra el pudor de nuestros lectores, ya que, transcribiendo pasajes bíblicos, contaríamos con material suficiente para hacer un periódico pornográfico. ¿Está claro? Pero el autor o autores de los comentarios a nuestras Críticas soslayan el fondo de la cuestión, puesto que nosotros señalábamos en aquella y en otra ocasión, el mal gusto de los curas cuando establecieron ciertas comparaciones impropias de un semanario pío.

La mentalidad característica de los «padres» mallorquines nos trae a la memoria los tiempos en que asistíamos a la catequesis con los discipulos de la escuela nacional. Un sacerdote sucio, maloliente, desconocedor de la pedagogía y de la higiene, nos enseñaba a golpes de libro, o con voces destempladas—que aterraban a los tiernos niños—el catecismo del padre Astete. Ese autoritarismo, en aquellos tiempos, nos parecía *divino y crucial*, y le sufríamos obligada y resignadamente, porque en nuestra infantil imaginación le considerábamos inevitable. Hoy le hemos encontrado otra explicación, pues recordamos, entre otras cosas, el canon 5 del concilio de Braga donde se excomulga a los obispos que manden azotar a los presbíteros, abades o diáconos súbditos suyos. Tal ha sido y es el despotismo y crueldad innegables de muchísimos jerarcas de la Iglesia; tal la coacción que pesa sobre los pobres seminaristas que no nos sorprenden ya esos *desahogos* de los sacerdotes. De muchachos tuvimos que presenciar la visita pastoral de un cardenal—terror de los curas—y oír con desagrado la amonestación pública, despótica, intolerable e ineficaz que tuvo que soportar un humilde cura, porque el prelado comprobó con un dedo el invisible polvo adherido debajo del ara. Creemos que la futura separación de la Iglesia del Estado, realizará el *milagro* de mejorar, en ese aspecto, la educación de los clérigos, y nos felicitaremos por ello, aunque reconozcamos los bienes que reportaría a la Humanidad la total desaparición de la casta sacerdotal. Y conste que abominamos el empleo de la violencia para conseguir nuestros fines. Con lo que antecede intentamos justificar el tono destemplado de nuestros adversarios, los cuales pretenden tratarnos como a los desgraciados niños que acudían con nosotros a la catequesis.

¡Grandes investigadores son esos clérigos palmesanos! ¿Acaso han cultivado especiales estudios paleográficos y están acostumbrados a descifrar revesados códices e interesantes fotocopias de legajos antiquísimos? Porque ¡hay que ver! Habitados, quizás, (¡que te crees tu eso!) al manejo de la lupa (valga el galicismo), han reconocido prolijamente, empleando los métodos de la paleografía (¡pobres Críticas!) nuestros sencillos escritos del 8 de agosto, descubriendo—¡hay que ver, hay que ver!—las numerosas erratas del cajista. Sin embargo; fueron vistas anteriormente en nuestra redacción, que desde el segundo número procura corregir las pruebas, como todo el mundo sabe. Indudablemente; esa antelación resta algún mérito a los colonos clericales.

Habéis *pinchado* en hueso, ilustrísimos clérigos, porque nosotros ceceamos más que un cordobés, y estamos expuestos, por lo tanto, a escribir cínismo con Z en vez de con S, y aunque no poseemos el arte fonético, tenemos el hábito de pronunciar *hauptstadt* y otras lindas palabras con muchas consonantes. Lo manifestamos porque desde que nos han llamado *listos los amables «padrecitos»* estamos contentísimos, pues hasta este instante nadie había descubierta esa virtud ignorada que nos sienta lo *mismito* que a un niño los zapatos nuevos.

¡Ja, ja, ja! Es muy agradable discutir con unos curitas así. No obstante; quiebra nuestra alegría una duda terrible que repentinamente nos asalta, por

que acabamos de oír que el periodista más corto habría notado que las faltas de ortografía que nos achacan son erratas de imprenta. Vayamos, pues, despacio, porque nuestras ilusiones podrían volar muy alto con esos halagos. ¡Es tan pícara la vanidad! ¿No es cierto, curitas palmesanos?

Henos con el primer número de Justicia Social en las manos. Están prefadas de erratas las cuatro planas, defecto tipográfico que no tienen los números siguientes. Ya estamos en Críticas y vamos reconociendo la prolijidad de los pacientes «padres». ¡Ah!, aquí está el gazapo, el dislate garrafal de los presbíteros que les desacredita paleográfica y gramaticalmente. ¡Pobre ilusión nuestra forjada alrededor de un camelo clerical! Nos extrañaba, un poco, por vaga la alusión que los clérigos hacían a la gramática, puesto que si la ortografía es una sección de aquella, más conciso hubiese sido referirse a la última para clasificar concretamente las erratas cometidas con los signos. Los «padrecitos», a pesar de la concienzuda investigación no han notado la falta de más bulto cometida en nuestras Críticas del primer número. Es un error de sintaxis que destroza la oración. ¿Lo sabrían encontrar los desacreditados investigadores? ¡Imposible!; por eso no esperamos la respuesta y hacemos la corrección para el querido cajista con la mejor intención. En la columna de la izquierda, y en la línea 17, empezando a contar por el pie, dice: *de Jesucristo*, en lugar de decir *que Jesucristo*. Ved aquí un tiro de los clérigos que les ha salido por la culata, puesto que, al comentar unas inocentes erratas de imprenta, demuestran, de un lado, su afición a achacar culpas a quien no las tiene, a sabiendas de que infringen el octavo mandamiento, y, por otro, prueban sus desconocimientos sintácticos. Ya tendremos ocasión de probarles otras cosas.

Cuando los partidarios de la acción directa quieren provocar el caos; son vulgares agitadores los que recuerdan a los obreros los bancos y los capitalistas con el fin interesado de apartarles de la campaña anticlerical desarrollada por los socialistas en el terreno de la crítica, nunca en el de la violencia. Es muy humano defenderse, pero hay que tener en cuenta la condición de las armas empleadas. Con que... ¡a enmendarse!

Para terminar con pocas palabras, porque hemos ocupado mucho espacio en asunto tan baladí. El genial Galileo descubrió la traslación de la tierra, con traria a las sagradas escrituras, según los doctores eclesiásticos de aquellos tiempos. Todos conocemos hoy la gran verdad del insigne físico, pero también sabemos que las autoridades de la Iglesia le persiguieron y obligaron a negar su verdad, porque consideraba que la portentosa razón de Galileo se oponía a la fe. Vad aquí uno de los numerosos ejemplos que tendremos ocasión de relatar para evidenciar los atentados de la fe, de esa *fe ilógica que exige para su triunfo que el hombre luche contra la razón*. Hasta otra si queréis, clérigos de «Verdad y Justicia». Pero no os escapeis por la tangente y ceñiros a los asuntos que se debaten.

VERICOLA

NOTA: En la línea 21 de la columna 4.ª del n.º 5 dice: *de un cuerpo de ejército en y* debiera decir: *de un cuerpo de ejército*. Presentaron batalla ambos ejércitos enemigos en.

En la línea 69 de la misma columna dice: *de vuestras jeremiadas*, y en el original está escrito: *que vuestras jeremiadas*.

En la línea 84 de igual columna dice: *publicado por provocado*.

En la línea 56 de la última columna se lee *inmigración* cuando el original dice *emigración* que, como sabe el cajista es todo lo contrario.